

CAPITULO 1:

w10 15/11 pág. 25 párr. 6 Jehová es nuestro Soberano

6. ¿Qué implica ser íntegro?

⁶ Si queremos defender la soberanía de Jehová, debemos mantenernos íntegros. Ahora bien, ¿qué implica ser íntegro? Como lo ilustra el caso del patriarca Job, la integridad exige demostrar entereza moral, ser intachable y actuar con rectitud (**Job 1:1**).

w09 15/4 pág. 3 párr. 3 Job puso en alto el nombre de Jehová

3. a) ¿Qué sabemos acerca de Job? b) ¿Por qué atacó el Diablo a Job?

³ Job era un hombre rico e influyente que ayudaba a los necesitados, un patriarca de gran calidad moral y un consejero muy respetado. Pero sobre todo, tenía temor de Dios. El relato señala que Job “resultó sin culpa y recto”, y que fue un hombre “temeroso de Dios y apartado del mal”. Fue su devoción a Dios, no sus riquezas ni su influencia, lo que lo convirtió en el blanco de los ataques del Diablo (**Job 1:1; 29:7-16; 31:1**).

w07 1/8 pág. 25 párr. 17 “Guárdense de toda suerte de codicia”

Cifrar nuestra esperanza en las riquezas no es una buena idea, ya que estas son —inseguras—. El patriarca Job, por ejemplo, era muy rico. Pero cuando las desgracias le sobrevinieron súbitamente, sus riquezas no le sirvieron de nada, pues lo perdió todo de la noche a la mañana. Más bien, fue su fuerte relación con Dios lo que lo sostuvo a través de todas sus pruebas y aflicciones (**Job 1:1, 3, 20-22**). Así pues, seamos jóvenes o mayores, todos debemos examinarnos para ver a qué concedemos verdadera importancia en nuestra vida y en qué ciframos nuestra esperanza (Efesios 5:10; Filipenses 1:10).

w01 1/8 pág. 20 Dejemos que la fuerza de la costumbre obre en favor de nosotros

Los buenos hábitos de Job lo hicieron un hombre “sin culpa y recto” (**Job 1:1, 8; 2:3**). Solía oficiar de sacerdote para su familia y ofrecer sacrificios a favor de sus hijos después de los banquetes de estos, por si habían “pecado y [...] maldecido a Dios en su corazón”. Así hacía Job *siempre*” (**Job 1:5**). Sin lugar a dudas, las costumbres centradas en la adoración de Jehová ocupaban en aquella familia un lugar importante.

it-2 pág. 1177 Uz

Tierra natal de Job (**Job 1:1**); poblada por Uz, si bien no puede afirmarse con certeza si este Uz era el hijo de Aram o el de Nacor. (Gé 10:22, 23; 22:20, 21.) Se desconoce su ubicación exacta. Al parecer estaba cerca de Edom, lo que permitiría que el dominio edomita posteriormente se extendiera hasta Uz, o que más adelante algunos edomitas morasen en la tierra de Uz, como se indica en Lamentaciones 4:21. A Jeremías se le comisionó pasar la copa de la cólera de Dios a —todos los reyes de la tierra de Uz, y el contexto inmediato incluye referencias a Filistea, Edom, Moab y Ammón. (Jer 25:15, 17, 20, 21.) La tierra natal de Job era vulnerable al ataque de los sabeos (desde el S.) y de los caldeos (desde el E.). (**Job 1:15, 17**.) Todos estos factores parecen indicar que este lugar se encontraba al E. de la Tierra Prometida y cerca de Edom, en la parte N. de Arabia.

w06 15/3 págs. 13-14 Puntos sobresalientes del libro de Job

Respuestas a preguntas bíblicas:

Job 1:4. ¿Celebraban los cumpleaños los hijos de Job? No, no lo hacían. En el idioma original, los términos empleados para “día” y “cumpleaños” son diferentes (Génesis 40:20). En Job 1:4, la palabra “día” designa el tiempo comprendido entre la salida y la puesta del Sol. Parece ser que los siete hijos varones de Job organizaban todos los años una reunión familiar de siete días, formando un ciclo. Cada hijo era el anfitrión del banquete que se ofrecía en su casa “en su propio día”.

w09 15/4 pág. 9 párr. 8 Nuestra integridad alegra el corazón de Jehová

8. ¿Por qué no pudo Satanás hacer que Job dejara de honrar a Jehová?

⁸ El Diablo comenzó su ataque contra Job eliminando su ganado, que posiblemente constituía su principal fuente de ingresos. Además, Job utilizaba algunos de esos animales para hacer sacrificios a Jehová. “Se levantaba muy de mañana [después de santificar a sus hijos] y ofrecía sacrificios quemados conforme al número de todos ellos; porque, decía Job, ‘quizás mis hijos hayan pecado y hayan maldecido a Dios en su corazón’. Así hacía Job siempre.” (**Job 1:4, 5**.) Pero cuando empezaron las pruebas, Job ya no podía seguir con su costumbre de sacrificar animales, pues había perdido las “cosas valiosas” con las que honraba a Jehová (Pro. 3:9). Sin embargo, aún podía honrarlo con los labios, y eso fue precisamente lo que hizo.

km 3/08 pág. 1 párr. 1 Hay algo que podemos darle a Jehová

¿Qué podríamos darle a Dios los seres humanos? Abel le ofreció a Jehová sacrificios de lo mejor de su rebaño, y Noé y Job hicieron sacrificios similares (Gén. 4:4; 8:20; **Job 1:5**). Desde luego, sus ofrendas no fueron para aumentar la riqueza del Creador, pues él es el dueño de todo. Más bien, con ellas le demostraron el profundo amor que le tenían. En nuestro caso, podemos usar de nuestro tiempo, energías y recursos para ofrecerle a Jehová sacrificio de alabanza (Heb. 13:15).

w09 15/4 pág. 7 párr. 18 Job puso en alto el nombre de Jehová

18. a) ¿Cómo demostró Job su devoción a Dios? b) ¿Cómo podemos imitar el excelente ejemplo de Job?

¹⁸ Lo que Job aprendió de Jehová despertó en él el deseo de obtener su favor. De hecho, ofrecía sacrificios con regularidad por si algún miembro de su familia había cometido un pecado o había “maldecido a Dios en su corazón” (**Job 1:5**). Aun en medio de sus gravísimos problemas, Job siempre tuvo algo bueno que decir de Dios (Job 10:12). ¡Qué excelente ejemplo! Nosotros también debemos adquirir conocimiento exacto de Jehová y sus propósitos. Tenemos que dedicar tiempo con regularidad a actividades espirituales como el estudio, las reuniones, la oración y la predicación. Además, debemos hacer todo lo posible por dar a conocer el nombre de Dios. Tal como Job alegró el corazón de Jehová por su lealtad, nosotros también podemos alegrarlo si somos leales. En ese tema se centrará el siguiente artículo.

w09 15/9 págs. 26-27 párrs. 6-7 ¿Valoramos lo que Jehová ha hecho para liberarnos?

6, 7. a) ¿Cuál fue la primera vez que Jehová habló del precio que habría que pagar para liberarnos? b) ¿Qué aprendemos de los sacrificios que realizaron Abel y los patriarcas de la antigüedad?

⁶ Jehová sabía que habría que pagar un precio muy alto para liberar a los descendientes de Adán y Eva. La profecía de Génesis 3:15 nos ayuda a saber cuál sería ese precio. Jehová suministraría una “descendencia”, un rescatador, que destruiría por completo a Satanás. No obstante, en el proceso, ese rescatador sufriría una herida simbólica en el talón que le produciría mucho dolor. ¿En qué consiste esa herida? ¿Qué sufrimientos tendría que enfrentar el Elegido de Jehová?

⁷ A fin de salvarnos, el rescatador tendría que hacer algo para que se pudieran perdonar nuestros pecados, se anularan sus efectos y pudiéramos reconciliarnos con Dios. ¿Qué tendría que hacer? Desde el principio hubo indicios de que se necesitaría un sacrificio. Cuando Abel, el primer hombre fiel, ofreció a Dios algunos animales, obtuvo su aprobación. Asimismo, Noé, Abrahán, Jacob, Job y otros patriarcas fieles sacrificaron animales, lo cual también fue del agrado de Dios (Gén. 4:4; 8:20, 21; 22:13; 31:54; **Job 1:5**). Y la Ley mosaica expuso con más claridad el papel de los sacrificios.

w09 15/10 pág. 29 La adoración en familia es esencial para sobrevivir

La Biblia enseña que Dios convoca a sus hijos angelicales en momentos específicos (**Job 1:6**). Usted puede hacer algo parecido. Fije un día y una hora específicos para la Noche de Adoración en Familia y respete ese horario. Además, establezca otro momento en la semana por si surge algún imprevisto.

Pero tenga cuidado; con el paso del tiempo podría perder de vista la importancia de ser constante y empezar a descuidar el estudio de familia. No olvide que sus hijos son los estudiantes de la Biblia a los que más atención debe prestar y que son uno de los blancos predilectos de Satanás (1 Ped. 5:8). Si en vez de llevar a cabo la adoración en familia, se ponen a ver televisión o a realizar otra actividad trivial, Satanás les habrá ganado la partida (Efe. 5:15, 16; 6:12; Fili. 1:10).

w11 1/9 págs. 5-6 ¿Quién domina el mundo?

“El Diablo trabaja para Dios” Hay quienes llegan a esta conclusión tras leer el libro bíblico de Job. Según cierto experto, la declaración de que el Diablo venía “de discurrir por la tierra” alude a lo que hacían los espías de la antigua Persia, que viajaban por todo el territorio para mantener informado a su rey (**Job 1:7**). Pero si el Diablo fuera un espía de Dios, ¿habría sido necesario que le explicara que venía “de discurrir por la tierra”? Además, en el relato de Job no se presenta al Diablo como un aliado de Dios, sino todo lo contrario, como su principal enemigo. ¿Cómo lo sabemos? Porque en este relato se le da el nombre de Satanás, que significa “Resistidor” (**Job 1:6**). Entonces, ¿de dónde salió la idea de que el Diablo trabaja para Dios?

Esta idea ya aparecía en algunos libros apócrifos del siglo primero, como el *Libro de los jubileos* y la *Regla de la comunidad* de los hombres de Qumrán, donde se representaba al Diablo negociando con Dios pero al mismo tiempo sometido a Su voluntad. Y esa idea perduró durante siglos. En su libro *El Principio de las Tinieblas*, el historiador Jeffrey B. Russell explica que el reformador protestante Martín Lutero consideraba al Diablo “una herramienta de Dios, como una tijera de podar o un rastrillo que Dios utilizara para cultivar su jardín”. Russell añade que “el rastrillo goza destruyendo las hierbas”, pero al estar en manos del Dios todopoderoso, cumple la

voluntad divina. Esta enseñanza —posteriormente adoptada por el teólogo francés Juan Calvino— ofendió el sentido de la justicia de muchos creyentes. Si ya les costaba entender que un Dios de amor permitiera la maldad, mucho más les costaba aceptar que también la causara (Santiago 1:13). Hoy día esta doctrina, sumada a los horrores vividos en el siglo XX, hace que muchas personas no creen ni en Dios ni en el Diablo.

w06 15/3 págs. 13-14 Puntos sobresalientes del libro de Job

Respuestas a preguntas bíblicas:

Job 1:6; 2:1. ¿A quiénes se les permitía presentarse ante Jehová? Entre aquellos que tomaban su puesto delante de Jehová se contaban su Hijo unigénito (la Palabra), los ángeles fieles y los hijos angélicos de Dios que habían sido desobedientes, incluido Satanás (Juan 1:1, 18). Estos últimos no fueron expulsados del cielo sino hasta poco después del establecimiento del Reino de Dios, en 1914 (Revelación [Apocalipsis] 12:1-12). Al permitirles estar en su presencia, Jehová expuso delante de todas las criaturas espirituales el desafío y las cuestiones que planteó Satanás.

w06 15/3 págs. 13-14 Puntos sobresalientes del libro de Job

Respuestas a preguntas bíblicas:

Job 1:7; 2:2. ¿Habló Jehová a Satanás directamente? La Biblia no da muchos detalles sobre cómo se comunica Jehová con las criaturas espirituales. No obstante, el profeta Micaya tuvo una visión en la que un ángel conversaba directamente con Jehová (1 Reyes 22:14, 19-23). Por lo tanto, parece que Jehová habló con Satanás sin un intermediario.

w94 15/11 pág. 11 párr. 6 Podemos aguantar como Job

6. ¿Qué intentaba hacer Satanás, y cómo calumnió a Jehová?

⁶ “¿De dónde vienes?”, preguntó Jehová, a lo que Satanás contestó: “De discurrir por la tierra y de andar por ella”. (**Job 1:7.**) Buscaba a alguien a quien devorar. (1 Pedro 5:8, 9.) Quebrantando la integridad de siervos individuales de Jehová, Satanás intentaría probar que nadie obedecería completamente a Dios por amor. Jehová aceptó el reto, y preguntó a Satanás: “¿Has fijado tu corazón en mi siervo Job, que no hay ninguno como él en la tierra, un hombre sin culpa y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?”. (**Job 1:8.**) Job cumplía las normas divinas en la medida que le permitía su imperfección. (Salmo 103:10-14.) Pero Satanás replicó: “¿Ha temido Job a Dios por nada? ¿No has puesto tú mismo un seto protector alrededor de él y alrededor de su casa y alrededor de todo lo que tiene en todo el derredor? La obra de sus manos has bendecido, y su ganado mismo se ha extendido en la tierra”. (**Job 1:9, 10.**) De esta manera el Diablo calumnió a Jehová al dar a entender que nadie lo ama ni adora por lo que es, sino que él soborna a sus criaturas para que le sirvan. Satanás afirmó que Job servía a Dios por intereses egoístas, no por amor.

sp págs. 11-12 ¡Los demonios son asesinos!

Satanás y los demonios siempre han sido crueles y peligrosos. Hace mucho tiempo Satanás mató el ganado y los siervos del fiel Job. Entonces mató a los diez hijos de Job haciendo que —un gran viento ll destruyera la casa donde estaban. Después Satanás hirió a Job con —un divieso maligno desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabezall. (**Job 1:7-19; 2:7.**)

Hoy Satanás y los demonios son tan asesinos como siempre. De hecho, su mala actividad ha aumentado desde que se les arrojó del cielo. Informes de todo el mundo dan testimonio de su crueldad. Plagan con enfermedades a algunas personas. A otras las perturban de noche mediante privarlas del sueño o causarles sueños terribles. Abusan sexualmente de otras. Y a otras las impulsan a la locura, el asesinato o el suicidio.

g89 8/2 pág. 22 Parte 3: 1942-1513 a. E.C. — Egipto: campo de batalla de los dioses

¿Qué contestaría usted?

Durante el tiempo que estuvieron en Egipto, ¿fueron los israelitas los únicos que practicaron la religión verdadera?

No, pues en la cercana Uz, actualmente Arabia, vivía —un hombre sin culpa y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Se llamaba Job. Pasó por severas pruebas de integridad probablemente después de la muerte de José, acaecida en 1657 a. E.C., y antes de que Moisés surgiera como siervo fiel de Jehová. (**Job 1:8.**)

w97 1/7 pág. 12 párr. 14 “Jehová no desampará a su pueblo”

14. a) ¿Qué aprendemos del ejemplo de Job? b) ¿Qué debemos hacer cuando sufrimos en lugar de pensar negativamente?

Estas situaciones no deben interpretarse como una prueba de que no se cuenta con el favor de Dios. Recordemos el caso de Job y las muchas adversidades que sufrió. Era un hombre sin culpa y recto. (Job 1:8.) Debíó dolerle mucho que Elifaz lo acusara de obrar mal. (Job, capítulos 4, 5, 22.) No tenemos que apresurarnos a concluir que pasamos por calamidades debido a que hemos fallado a Jehová de algún modo o a que él nos ha retirado su bendición. Pensar de manera negativa cuando nos encaramos a la tribulación pudiera debilitar la fe. (1 Tesalonicenses 3:1-3, 5.) Es mejor que cuando suframos meditemos en el hecho de que Jehová y Jesús están cerca de los justos sin importar lo que ocurra.

w06 15/3 págs. 13-14 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 1:8-11; 2:3-5. Como muestra el caso de Job, para ser íntegros a los ojos de Jehová no basta con acciones y palabras adecuadas; también hay que servirle con el motivo correcto.

w11 1/5 pág. 17 ¿Por qué permite Dios la maldad y el sufrimiento?

¿Qué oportunidad nos da la paciencia de Dios?

Satanás aseguró que no habría ningún ser humano leal a Dios. La paciencia divina nos permite a todos demostrar por nuestra manera de vivir si estamos a favor del gobierno de Dios o del hombre. (**Lea Job 1:8-11; Proverbios 27:11.**)

lv cap. 16 págs. 188-189 párrs. 12-14 Luchemos contra el Diablo y sus maquinaciones

12. ¿Con qué método intenta Satanás cambiar nuestra opinión sobre el espiritismo?

13. Dé ejemplos de cómo siembra la duda Satanás cuestionando la verdad.

14. a) ¿Cómo ha logrado el Diablo sembrar dudas sobre el espiritismo? b) ¿Qué vamos a analizar a continuación?

Difícilmente caeremos en el espiritismo si lo consideramos detestable. Satanás lo sabe, y por eso quiere hacernos cambiar de opinión. ¿Cómo? Confundiéndonos para que lleguemos a creer —que lo bueno es malo y lo malo es bueno (Isaías 5:20). Muchas veces trata de lograrlo empleando un método de eficacia probada: sembrar la duda cuestionando la verdad.

Veamos varios ejemplos de esta táctica diabólica. En el paraíso, Satanás le preguntó a Eva: —¿Es realmente el caso que Dios ha dicho que ustedes no deben comer de todo árbol del jardín?». Mucho después, se presentó en una reunión de los ángeles en el cielo y dejó caer esta pregunta acerca del fiel Job: —¿Ha temido [...] a Dios por nada?». Y siglos más tarde, cuando Cristo apenas comenzaba su ministerio terrestre, le lanzó el siguiente desafío: —Si eres hijo de Dios, di a estas piedras que se conviertan en panes». Para colmo de desfachatez, al hacerle este reto estaba aludiendo en son de burla a las palabras que había pronunciado Jehová unas seis semanas antes: —Este es mi Hijo, el amado, a quien he aprobado (Génesis 3:1; **Job 1:9**; Mateo 3:17; 4:3).

Hoy, al igual que ayer, el Diablo sigue recurriendo a la misma táctica. La utiliza, por ejemplo, para sembrar dudas acerca del espiritismo. Y, por desgracia, logra que algunos cristianos se cuestionen si todas sus modalidades son de verdad tan malas como se dice. En la práctica, se están preguntando: “¿Es realmente el caso...?” (2 Corintios 11:3).

sm págs. 52-53 párr. 3 ¿Por qué continuó el pecado?

3. a) ¿Qué otro desafío presentó Satanás a Dios? b) Por eso, ¿qué otra razón hubo para que Dios permitiera que el pecado continuara?

³ En una ocasión posterior, Satanás desafió a Dios respecto a la humanidad. En una consideración acerca del fiel hombre Job, Satanás dijo: “¿Es por nada que Job ha temido a Dios?” (**Job 1:9**). Pasó a sugerir que la única razón por la cual Job (y por tanto todos los demás siervos de Dios) adoraba a Dios era por las buenas cosas que sacaba de ello. Por eso, Dios permitió que Job experimentara adversidad como una prueba para Job. Y lo mismo ha sucedido a todos los adoradores de Dios. Cuando ellos se someten fielmente a Dios, sean cuales sean las circunstancias, esto da prueba de que el Diablo es mentiroso, de que ha difamado tanto a Dios como a Sus siervos terrestres.

w08 1/2 pág. 20 Cómo resolver problemas conyugales

“¿Desconfió de los motivos de mi cónyuge?” —¿Ha temido Job a Dios por nada? ¿No has puesto tú mismo un seto protector alrededor de él y alrededor de su casa y alrededor de todo lo que tiene [...]? (Job 1:9, 10.) Con estas palabras, Satanás cuestionó los motivos de Job, un hombre fiel a Dios.

Si los cónyuges no tienen cuidado, podrían adoptar una actitud similar. Por ejemplo, si su pareja hace algo por

usted, ¿se pregunta qué querrá o si estará ocultando algo? Cuando él o ella se equivoca, ¿concluye usted que ese error confirma que es una persona egoísta e indiferente? ¿Agrega rápidamente la nueva falta a la lista de sus antiguos errores?

g02 8/4 pág. 13 ¿Deben los cristianos esperar protección divina?

Por consiguiente, las personas temerosas de Dios no están exentas de una muerte accidental o de los efectos de la violencia, la delincuencia y los desastres naturales. Satanás ha tratado de utilizar el argumento de que Jehová coloca un seto protector alrededor de Su pueblo para que no sufra ningún daño (**Job 1:9, 10**). Pero eso no es verdad. Sin embargo, podemos estar seguros de que incluso si Jehová no nos libra milagrosamente de una situación peligrosa, él sí protege a su pueblo.

wt cap. 6 págs. 58-59 párr. 17 La cuestión que todos debemos afrontar

17. En vista del origen de la mentira y el robo, ¿por qué debemos evitarlos?

Por ejemplo, no podemos imitar a Satanás, el padre de la mentirilla (Juan 8:44). En ninguna circunstancia debemos faltar a la verdad. Si bien en el sistema de Satanás los hijos mienten con frecuencia a sus padres, los jóvenes cristianos no lo hacen, y de esa forma demuestran que es falsa la acusación del Diablo de que los siervos de Dios no se mantendrían íntegros bajo prueba (**Job 1:9-11**; Proverbios 6:16-19). Por otra parte, ciertas prácticas comerciales podrían relacionarnos con —el padre de la mentirilla en vez de con el Dios de la verdad, de modo que las evitamos (Miqueas 6:11, 12). Tampoco está justificado el robo en ningún caso, aunque quien lo cometa esté necesitado o la víctima sea adinerada (Proverbios 6:30, 31; 1 Pedro 4:15). Prescindiendo de si es una práctica habitual donde vivimos o de si lo que se ha hurtado es de poco valor, robar va en contra de las leyes divinas (Lucas 16:10; Romanos 12:2; Efesios 4:28).

km 7/07 pág. 1 párr. 1 “Feliz es el hombre que sigue aguantando la prueba”

Los cristianos afrontamos diversas pruebas, como problemas de salud, dificultades económicas, tentaciones o persecución (2 Tim. 3:12). Con tales pruebas, Satanás pretende que aminoremos el paso, descuidemos el ministerio e incluso dejemos de servir a Dios (**Job 1:9-11**).

km 11/05 pág. 4 párr. 2 Qué logra nuestro ministerio

Satanás afirma que los seres humanos servimos a Jehová solo porque nos conviene (**Job 1:9-11**). Pero los cristianos podemos demostrar mediante nuestro ministerio que nuestra devoción a Dios es sincera. Muchos publicadores no dejan de obedecer el mandato de predicar y hacer discípulos pese a circunstancias personales difíciles o a la indiferencia generalizada de la gente. ¡Cuánto regocija el corazón de Jehová esta constancia leal! (Pro. 27:11.)

w11 15/4 pág. 20 párr. 11 “El fruto del espíritu” glorifica a Dios

11. ¿Por qué es tan necesario que sintamos gozo al adorar a Jehová?

¹¹ El apóstol Pablo hace esta invitación a todos los cristianos: “Siempre regocíjense en el Señor. Una vez más diré: ¡Regocíjense!” (Fili. 4:4). ¿Por qué es tan importante que nos sintamos felices al adorar a Jehová? Porque así le damos a él nuestro apoyo en la cuestión de la soberanía que planteó Satanás. Recordemos que el Diablo afirma que nadie obedece a Dios de todo corazón (**Job 1:9-11**). Por eso, si lo adoráramos por deber, pero sin alegría, le estaríamos dando un sacrificio de alabanza incompleto. En vista de este hecho, procuramos seguir la exhortación del salmista: “Sirvan a Jehová con regocijo. Entren delante de él con un clamor gozoso” (Sal. 100:2). Ciertamente, para glorificar a Dios hay que servirle con espíritu alegre, con verdaderas ganas.

w12 15/12 págs. 6-7 párr. 11 Tenga verdadero éxito en la vida

11. ¿Qué bendiciones y qué objetivo tenía Pablo en alta estima, y por qué?

¹¹ Pablo amaba a Jehová y deseaba su aprobación más que las riquezas o la admiración de los hombres. Cuando aprendió la verdad con exactitud, llegó a valorar bendiciones que el mundo en su mayoría desprecia, como el rescate, el ministerio cristiano y la esperanza de la vida celestial. Comprendió que había una cuestión que debía zanjarse, pues Satanás había alegado que podía hacer que cualquier ser humano dejara de servir a Jehová (**Job 1:9-11**; 2:3-5). Sin importar las dificultades que tuviera que afrontar, estaba decidido a ser leal a Dios y perseverar en la adoración verdadera. Y ese objetivo no es uno de los ingredientes que el mundo incluye en su receta del éxito.

w12 15/8 pág. 21 párr. 5 ¡Cuidado con las trampas del Diablo!

5. ¿Qué autoexamen debemos hacernos para evitar que nuestra lengua provoque un incendio?

⁵ ¿Cómo evitar que nuestras palabras provoquen un incendio? Jesús dijo: “De la abundancia del corazón habla la boca” (Mat. 12:34). Por lo tanto, lo primero es hacernos un autoexamen del corazón. ¿Nos aseguramos de apagar cualquier rescoldo de resentimiento que nos haga hablar mal de otros? Por ejemplo, si nos enteramos de que cierto hermano está esforzándose por alcanzar algún puesto de responsabilidad, ¿damos por sentado que actúa de buena fe, o sospechamos que lo mueve el egoísmo? Si tendemos a desconfiar de los demás, nos convendría recordar que Satanás también puso en tela de juicio las intenciones del fiel Job (**Job 1:9-11**). En lugar de ser tan malpensados, tenemos que determinar por qué criticamos a nuestro hermano. ¿De verdad nos ha dado motivos para dudar de él? ¿O será que nuestro corazón se ha contagiado de la falta de amor que abunda en estos últimos días? (2 Tim. 3:1-4.)

w14 15/10 pág. 8 párrs. 5-6 Tenga fe absoluta en el Reino

5, 6. a) ¿Cómo intentó Satanás impedir que el propósito de Dios se cumpliera? b) ¿Cómo respondió Jehová a las acusaciones que Satanás lanzó en Edén?

⁵ En un malvado intento de impedir que el propósito de Dios se cumpliera, Satanás provocó una rebelión. Para ello, concentró su ataque en el decreto que más fácilmente podía frustrar: el que exigía que los seres humanos fueran obedientes. Así pues, tentó a la primera mujer, Eva, para lograr que comiera del fruto prohibido (Gén. 3:1-5; Rev. 12:9). De ese modo puso en duda que Dios tuviera derecho a gobernar a su creación. Más tarde, el Diablo también acusó a los seres humanos de servir a Jehová por motivos egoístas (**Job 1:9-11**; 2:4, 5).

⁶ ¿Cómo respondió Jehová a las acusaciones que Satanás lanzó en Edén? Pudo haber destruido a los rebeldes, pero en ese caso nunca se cumpliría su propósito de poblar la Tierra con descendientes de Adán y Eva. Por ese motivo, en vez de ejecutarlos sin más, nuestro sabio Creador respondió con una profecía llena de significado: **la promesa hecha en Edén**. Con esta promesa aseguró que su palabra se cumpliría en todo detalle (**lea Génesis 3:15**).

w15 15/5 págs. 14-15 párrs. 2-3 Usted puede ganarle la batalla a Satanás

2, 3. a) ¿Por qué le conviene a Satanás que la gente no crea en él? b) ¿Cómo sabe usted que el Diablo es real?

² A muchas personas les parece ridícula la idea de que existan el Diablo y los demonios. Piensan que no son más que personajes de novelas, películas de terror y videojuegos, y que solo los ignorantes creen en ellos. ¿Le molestará al Diablo que la gente lo considere un ser imaginario? ¡Al contrario! Él promueve esa forma de pensar, pues así le es más fácil engañar a quienes dudan de su existencia (2 Cor. 4:4).

³ Pero a los siervos de Jehová no nos engaña Satanás. Nosotros sabemos que es real. Sabemos que habló con Eva por medio de una serpiente, que desafió a Jehová en los días de Job, que tentó a Jesús en tres ocasiones y que en 1914, cuando nació el Reino de Dios, les declaró la guerra a los ungidos que quedaban en la Tierra (Gén. 3:1-5; **Job 1:9-12**; Mat. 4:1-10; Rev. 12:17). Esa guerra continúa hoy día: el Diablo sigue tratando de destruir la fe de los 144.000 y de las otras ovejas. Para vencerlo, tenemos que ofrecerle resistencia y blindar nuestra fe. El presente artículo nos dará tres sugerencias que nos ayudarán muchísimo.

w09 15/4 págs. 5-6 párrs. 13-14 Job puso en alto el nombre de Jehová

13. ¿Qué información relacionada con Satanás revela el libro de Job?

14. ¿Cómo trató Satanás a Job?

¹³ Las Escrituras Griegas Cristianas aportan mucha información sobre el Diablo y su rebelión. Por ejemplo, en el libro de Revelación leemos que Jehová vindicará su derecho a ser Soberano y que su mayor enemigo será destruido para siempre. También en las Escrituras Hebreas encontramos algunos detalles relacionados con el vergonzoso desafío de Satanás y sus intentos por engañar a la humanidad. El libro de Job, por ejemplo, nos dice que cuando el Diablo asistió a las dos reuniones que se efectuaron en el cielo, no lo hizo con el fin de alabar a Jehová. Sus intenciones eran siniestras. Acusó con malicia a Job y, después de recibir autorización para someterlo a prueba, “salió de ante la persona de Jehová” (**Job 1:12**; 2:7).

¹⁴ Como vemos, el libro de Job muestra que Satanás es el despiadado enemigo del ser humano. Entre la reunión que se menciona en **Job 1:6** y la que se menciona en Job 2:1 pasó una cantidad indeterminada de tiempo, durante el cual Job sufrió muchísimo. Pero gracias a la fidelidad del patriarca, Jehová pudo decirle lo siguiente al Diablo: “[Job] todavía está reteniendo firmemente su integridad, aunque tú me incitas contra él para que me lo trague sin causa”. Satanás se negó a reconocer su equivocación; más bien, exigió que se sometiera a Job a otra prueba severa. Atacó a Job cuando este era rico y cuando quedó en la miseria, con lo que dejó claro que no siente la menor compasión por los necesitados ni por las personas que sufren calamidades. En realidad, detesta a todos los que son leales a Dios (Job 2:3-5). Pese a sus muchos sufrimientos, Job fue fiel y demostró que el Diablo es un mentiroso.

g 2/07 pág. 12 ¿Quién es Satanás? ¿De verdad existe?

Las Escrituras señalan que Satanás es una persona real que vive en un ámbito invisible: el mundo espiritual (Job 1:6). Además, exponen su personalidad sádica y sus malvados actos (**Job 1:13-19**; 2:7, 8; 2

Timoteo 2:26). Hasta nos brindan acceso a conversaciones que mantuvo con Dios y con Jesús (Job 1:7-12; Mateo 4:1-11).

w96 1/9 pág. 5 ¿Enseña la Biblia la creencia en el destino?

Es habitual atribuir a Dios catástrofes como inundaciones, tormentas y terremotos. Sin embargo, la Biblia no indica que

e Dios sea el autor de tales cataclismos. Considere una calamidad que ocurrió hace varias centurias en el Oriente Medio. La Biblia nos cuenta que el único sobreviviente dio el siguiente informe: —El mismísimo fuego de Dios [expresión hebrea que designa a menudo el rayo] cayó de los cielos, y fue ardiendo entre las ovejas y los servidores, y comiéndoselos. (**Job 1:16**.)

Aunque este aterrorizado hombre quizás creía que Dios había provocado el fuego, la Biblia muestra que no fue así. Lea usted mismo **Job 1:7-12**, y verá que el causante del rayo no fue Dios, sino su Adversario, Satanás el Diablo. Ello no quiere decir que toda desgracia es obra directa de Satanás, pero sí pone en claro que no hay razón para culpar a Dios.

w06 15/3 págs. 13-14 Puntos sobresalientes del libro de Job

Respuestas a preguntas bíblicas:

Job 1:21. ¿En qué sentido podía Job regresar al ‘vientre de su madre’? Puesto que Jehová formó al hombre “del polvo del suelo”, el término “madre” se usa aquí en sentido figurado para referirse a la tierra (Génesis 2:7).

w06 15/3 págs. 13-14 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 1:21, 22. Si somos fieles a Jehová en circunstancias tanto favorables como desfavorables, probaremos que Satanás es un mentiroso (Proverbios 27:11).

CAPITULO 2:

w09 15/4 pág. 6 párr. 14 Job puso en alto el nombre de Jehová

14. ¿Cómo trató Satanás a Job?

¹⁴ Como vemos, el libro de Job muestra que Satanás es el despiadado enemigo del ser humano. Entre la reunión que se menciona en Job 1:6 y la que se menciona en **Job 2:1** pasó una cantidad indeterminada de tiempo, durante el cual Job sufrió muchísimo. Pero gracias a la fidelidad del patriarca, Jehová pudo decirle lo siguiente al Diablo: “[Job] todavía está reteniendo firmemente su integridad, aunque tú me incitas contra él para que me lo trague sin causa”. Satanás se negó a reconocer su equivocación; más bien, exigió que se sometiera a Job a otra prueba severa. Atacó a Job cuando este era rico y cuando quedó en la miseria, con lo que dejó claro que no siente la menor compasión por los necesitados ni por las personas que sufren calamidades. En realidad, detesta a todos los que son leales a Dios (**Job 2:3-5**). Pese a sus muchos sufrimientos, Job fue fiel y demostró que el Diablo es un mentiroso.

w03 15/2 pág. 13 párrs. 5-6 ¿Por qué debemos observar la Cena del Señor?

5, 6. a) ¿Cuál fue una de las razones por las que Jesús instituyó la Conmemoración? b) Mencione otra razón por la que se instituyó la Cena del Señor.

⁵ Una razón por la que se instituyó la Conmemoración tuvo que ver con uno de los objetivos de la muerte de Jesús. Al morir como defensor de la soberanía de su Padre celestial, Cristo probó que Satanás el Diablo, quien había acusado falsamente a los seres humanos de servir a Dios solo por intereses egoístas, era un mentiroso (**Job 2:1-5**). Su muerte en fidelidad demostró la falsedad de dicha alegación y regocijó el corazón de Jehová (Proverbios 27:11).

⁶ Otra razón por la que se instituyó la Cena del Señor fue para recordarnos que con su muerte como ser humano perfecto y sin pecado, Jesús ‘dio su alma en rescate en cambio por muchos’ (Mateo 20:28). Cuando el primer hombre pecó contra Dios, perdió la vida humana perfecta y todas las perspectivas que esta ofrecía. Sin embargo, Jesús dijo: “Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que ejerce fe en él no sea destruido, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16). En efecto, “el salario que el pecado paga es muerte, pero el don que Dios da es vida eterna por Cristo Jesús nuestro Señor” (Romanos 6:23). La Cena del Señor nos recuerda el gran amor que tanto Jehová como su Hijo nos mostraron mediante la muerte expiatoria de este, un amor por el que debemos estar sumamente agradecidos.

w10 15/10 págs. 9-10 párrs. 11-12 Sigamos buscando primero “la justicia de Dios”

11, 12. a) ¿Qué debemos recordar si creemos que una situación es injusta? b) ¿Por qué podría parecer injusto el dueño de la viña de la parábola de Jesús?

¹¹ Lo primero que debemos recordar es que *no siempre contamos con toda la información*. Eso fue lo que le ocurrió a Job. Él no tenía ni idea de que Satanás lo había acusado falsamente ante Dios y los ángeles en dos reuniones celestiales (**Job 1:7-12; 2:1-6**). No entendía que el culpable de sus sufrimientos era el Diablo. De hecho, ni siquiera sabemos si conocía quién era en realidad esta malévolos criatura. Por eso concluyó erróneamente que el causante de sus problemas era Dios. Como vemos, es muy fácil equivocarse cuando no se tienen todos los hechos.

¹² Ahora analicemos la parábola de Jesús sobre el dueño de una viña y sus trabajadores (*léase Mateo 20:8-16*). El dueño les paga el mismo dinero a todos, sea que hayan trabajado todo el día o solo una hora. ¿Qué le parece? ¿Diría que eso fue justo? Si nos pusiéramos en el lugar de los que estuvieron todo el día bajo el sol ardiente, podríamos pensar que merecían un mejor pago, ¿verdad? Visto desde ese ángulo, el dueño parecería un hombre cruel e injusto. Incluso la respuesta que les dio cuando le reclamaron sonaría arbitraria y abusiva. Ahora bien, ¿realmente conocemos todos los detalles de la situación?

w05 1/4 pág. 14 párr. 4 Padres, protejan su preciada herencia

4. a) ¿Qué reacción provocaría en los padres saber que un león anda suelto por el vecindario? b) ¿Qué necesitan los hijos para protegerse?

⁴ Si un león anduviera suelto por el vecindario, ¿verdad que los padres protegerían ante todo a sus hijos? Satanás es un depredador que trata de corromper al pueblo de Dios para hacerlo indigno de la aprobación divina (**Job 2:1-7; 1 Juan 5:19**). Los más jóvenes son el blanco perfecto, pero pueden evitar las trampas del Diablo si conocen y obedecen a Jehová. Para ello, es primordial que tengan conocimiento bíblico. “Esto significa vida eterna —dijo Jesús—, el que estén adquiriendo conocimiento de ti, el único Dios verdadero, y de aquel a quien tú enviaste, Jesucristo.” (Juan 17:3.) Además, los hijos también precisan sabiduría, es decir, la facultad de entender y aplicar lo que aprenden. En vista de que “la sabiduría misma conserva vivos a sus dueños”, los padres han de inculcar la verdad en su corazón (**Eclesiastés 7:12**). ¿Cómo hacerlo?

w09 15/4 pág. 4 párr. 6 Job puso en alto el nombre de Jehová

6. a) ¿Qué ocurrió durante una segunda reunión celebrada en el cielo? b) Cuando Satanás arrojó dudas sobre la lealtad de Job, ¿en quiénes más estaba pensando?

⁶ Poco después se celebró otra reunión en el cielo. Una vez más, Satanás acusó a Job diciendo: “Piel en el interés de piel, y todo lo que el hombre tiene lo dará en el interés de su alma. Para variar, sírvete alargar la mano, y toca hasta su hueso y su carne, y ve si no te maldice en tu misma cara”. Observemos que esta vez las acusaciones del Diablo fueron más abarcadoras. Al decir “todo lo que *el hombre* tiene lo dará en el interés de su alma”, no solo arrojó dudas sobre la lealtad de Job, sino la de todos los seres humanos que sirven a Dios. De nuevo recibió autorización para atacar a Job, y esta vez lo hirió con una dolorosa enfermedad (**Job 2:1-8**). Pero los sufrimientos del patriarca no terminaron allí.

w90 1/11 pág. 12 párr. 10 El punto de vista cristiano sobre las autoridades superiores

10. a) La declaración de Pablo acerca de ‘colocar’ a las autoridades superiores, ¿qué prueba acerca de la propia autoridad de Jehová? b) ¿Qué ha permitido Jehová en cuanto a la ‘colocación’ de ciertos gobernantes, y cómo se somete así a prueba a Sus siervos?

¹⁰ La supremacía de Jehová Dios sobre hasta las autoridades seculares se ve por el hecho de que estas autoridades “están colocadas por Dios en sus posiciones relativas”. Sin embargo, esta declaración hace surgir una pregunta. Algunos años después que Pablo hubo escrito estas palabras, el emperador romano Nerón desató una campaña de persecución cruel contra los cristianos. ¿Había colocado Dios personalmente a Nerón en su puesto? ¡De ninguna manera! No es que cada gobernante sea seleccionado individualmente por Dios y colocado en su puesto ‘por la gracia de Dios’. Más bien, a veces Satanás manobra para que humanos crueles ocupen puestos como gobernantes, y Jehová permite esto, junto con las pruebas que esos gobernantes imponen a Sus siervos, que se esfuerzan por ser íntegros. (Compárese con **Job 2:2-10**.)

w85 1/1 pág. 24 párr. 10 La testificación resulta en aumento del Reino

10. a) ¿Qué da énfasis al hecho de que los testigos tienen que ser abnegados? b) ¿Qué dicen las Escrituras acerca de los que mantienen integridad, y acerca de su recompensa?

¹⁰ Mucha de esta testificación se ha llevado a cabo bajo persecución o dificultades y a costa de gran sacrificio personal. Esto es de esperarse, pues la palabra “testigo”, según se usa aquí, es una traducción del término griego *martýs* o *martyr*, del cual también se deriva la palabra “mártir”, que significa uno que da testimonio

mediante su muerte. Esto da énfasis al hecho de que nosotros, como testigos de Jehová, debemos ser abnegados y estar resueltos siempre a gastarnos y a mantener integridad bajo toda clase de circunstancias, hasta la muerte si fuera necesario. (Lucas 9:23; compárese con **Job 2:3**; 27:5; 31:6; Hechos 22:20; Revelación 2:10.)

w01 15/10 pág. 15 párrs. 15-16 ¿Quién nos separará del amor de Dios?

15, 16. Mencionemos algunas cosas que nunca impedirán que Dios ame a sus siervos fieles.

¹⁵ Sin importar las desgracias que suframos en la vida, ya sea un accidente que nos deje postrados, una enfermedad incurable o un desastre económico, nada será capaz de acabar con el amor de Dios por su pueblo. Los ángeles poderosos, como el rebelde que se convirtió en Satanás, no lograrán hacer que Jehová cese de amar a sus siervos devotos (**Job 2:3**). Los gobiernos quizá nos proscriban, encarcelen, maltraten y hasta nos cataloguen de personas no gratas (1 Corintios 4:13). Es posible que tal odio injustificado empuje a la sociedad a volverse en nuestra contra, pero no conseguirá que nos abandone el Soberano del universo.

¹⁶ Los cristianos podemos estar tranquilos de que nada de lo que Pablo llamó “cosas aquí ahora” (sucesos, condiciones y situaciones de este mundo) ni las “cosas por venir” acabarán con el cariño que Dios siente por su pueblo. Aunque guerreen contra nosotros tanto los poderes terrestres como los celestiales, el amor leal de Dios nos sostendrá. Para su amor, ni “altura ni profundidad” son obstáculos, tal como subrayó Pablo. En efecto, nada que pudiera hundirnos ni nada que pudiera dominarnos lograría separarnos de su amor; como tampoco ninguna otra creación deterioraría la relación del Creador con sus siervos fieles. El amor de Dios nunca falla; es eterno (1 Corintios 13:8).

w06 15/8 pág. 24 párr. 19 Job, ejemplo de integridad y aguante

19. ¿Qué ayudó a Job a resistir los ataques de Satanás?

¹⁹ En su descripción de Job, Jehová mencionó que era un hombre que estaba “reteniendo firmemente su integridad” (**Job 2:3**). Es cierto que se sentía desanimado y no comprendía por qué estaba sufriendo, pero siempre se mantuvo firme en la cuestión vital de la lealtad. Job nunca renunció a los principios que habían guiado su vida. “¡Hasta la muerte mantendré mi integridad!”, aseguró (Job 27:5, *Reina-Valera*, 1995).

w10 15/4 pág. 6 párr. 15 Joven, cultiva el deseo de servir a Jehová

15. ¿Qué razones tienes para esforzarte por ser ejemplar?

¹⁵ Como predijo Pablo, en el mundo de hoy abundan las personas egoístas, arrogantes, desobedientes a los padres, desagradecidas, desleales, feroces, orgullosas y más interesadas en los placeres que en Dios (2 Tim. 3:1-5). Sabemos lo difícil que es para ti comportarte de manera ejemplar en un ambiente tan corrompido. Pero recuerda que cada vez que rechaces una tentación, demostrarás que te pones del lado de Jehová y que lo reconoces como Soberano universal, es decir, como el único que tiene el derecho de gobernar la creación entera (**Job 2:3, 4**). Además, sentirás la satisfacción de haber aceptado su cariñosa invitación: “Sé sabio, hijo mío, y regocija mi corazón, para que pueda responder al que me está desafiando” (Pro. 27:11). Y no solo eso. Tendrás la aprobación de Dios, lo que te dará aún más fuerzas para servirle.

w80 1/10 pág. 13 Cuidado con imputar malos motivos a otros

Se han imputado malos motivos hasta a Jehová Dios. Satanás y sus demonios sostienen que Dios no gobierna por amor. Más bien, el Diablo sostiene que, en despliegue de egoísmo, Jehová está reteniendo algo bueno de los seres humanos al establecer para ellos límites morales y éticos. Es más, Satanás alega que Dios “compra” la obediencia. (**Job 2:3-5**) De manera similar, Satanás pone en tela de juicio los motivos nobles de los siervos de Dios. ¡El Diablo hasta los “acusa día y noche delante de nuestro Dios”! (Rev. 12:10) De seguro que las personas piadosas nunca querrían imitar a Satanás por medio de imputar, injustamente, malos motivos a otros.

w11 1/9 pág. 6 ¿Quién domina el mundo?

El Diablo es solo un símbolo del mal” Si así fuera, sería casi imposible entender algunos pasajes bíblicos. Analicemos por ejemplo **Job 2:3-6**. ¿Con quién hablaba Dios? ¿Con la maldad que había en Job, o tal vez consigo mismo? Y si Dios acababa de expresar su confianza en las virtudes de Job, ¿por qué acto seguido le enviaría desgracias para probarlo? Atribuirle a Dios esos motivos equivale a decir que es un ser malvado, en vez de aquel “en quien no hay injusticia” (Salmo 92:15). En realidad, Dios se negó a “alargar la mano” contra Job. Es obvio que el Diablo no puede ser una representación abstracta, o símbolo, del mal ni un supuesto lado oscuro de la personalidad de Dios. Más bien, es un espíritu que se convirtió en el principal enemigo de Dios.

w99 1/2 págs. 11-12 párrs. 11-12 El Gran Alfarero y su obra

11, 12. a) ¿Cómo podemos acatar el consejo de Santiago sobre las pruebas en nuestra vida diaria? b) ¿Cómo nos anima a ser íntegros la experiencia de Job?

¹¹ Dios *permite* que surjan en nuestra vida diaria ciertas situaciones que pueden parecernos difíciles. ¿Cómo deberíamos verlas? Santiago 4:8 aconseja que no nos amarguemos, sino que nos acerquemos a Dios, confiando en él de todo corazón, con la seguridad de que si nos ‘acercamos a él, él se acercará a nosotros’. Es cierto que tendremos que aguantar dificultades y pruebas, pero estas se permiten porque contribuyen a nuestro moldeado, lo cual resulta en nuestro bien. Santiago 1:2, 3 nos asegura: “Considérenlo todo gozo, mis hermanos, cuando se encuentren en diversas pruebas, puesto que ustedes saben que esta cualidad probada de su fe obra aguante”.

¹² Santiago también dice: “Al estar bajo prueba, que nadie diga: ‘Dios me somete a prueba’. Porque con cosas malas Dios no puede ser sometido a prueba, ni somete a prueba él mismo a nadie. Más bien, cada uno es probado al ser provocado y cautivado por su propio deseo” (Santiago 1:13, 14). Nuestras pruebas pueden ser muchas y diferentes, pero como en el caso de Job, todas desempeñan un papel en nuestro moldeado. Las Escrituras nos dan esta magnífica garantía en Santiago 5:11: “¡Miren! Pronunciamos felices a los que han aguantado. Ustedes han oído del aguante de Job y han visto el resultado que Jehová dio, que Jehová es muy tierno en cariño, y misericordioso”. Que todos, como vasos en las manos del Gran Alfarero, nos mantengamos íntegros en todo tiempo, confiando como Job en el resultado (**Job 2:3, 9, 10; 27:5; 31:1-6; 42:12-15**).

w96 1/11 pág. 14 párr. 9 Participemos del consuelo que Jehová suministra

9. a) ¿Qué nos ayudará a aguantar el sufrimiento? b) ¿Cómo consuela a otros el que aguantemos fielmente la tribulación?

⁹ Pablo aguantó sus muchos sufrimientos gracias al abundante consuelo que recibió de Dios mediante Cristo. (2 Corintios 1:5.) Nosotros también podemos obtener mucho consuelo si meditamos en las maravillosas promesas de Dios, pedimos el apoyo de su espíritu santo y experimentamos la respuesta de Dios a nuestras oraciones. De este modo se nos fortalece para seguir sosteniendo la soberanía de Jehová y probando que el Diablo es un mentiroso. (**Job 2:4; Proverbios 27:11**.) Cuando aguantamos fielmente cualquier clase de tribulación, debemos atribuir todo el mérito a Jehová, como hizo Pablo, pues es su consuelo el que permite que los cristianos se mantengan fieles bajo prueba. El aguante de los cristianos fieles tiene un efecto consolador en la hermandad, y hace que otros se resuelvan a “aguantar los mismos sufrimientos”. (2 Corintios 1:6.)

w03 1/9 pág. 9 párr. 6 Confiemos plenamente en Jehová

6. Según 1 Pedro 5:8, ¿cuál es una de las causas del sufrimiento humano?

⁶ Una de las causas del sufrimiento humano es que Satanás intenta quebrantar la integridad de quienes son leales a Jehová, tal como hizo en el caso de Job. Aunque en esa ocasión fracasó, no se ha dado por vencido. Él es el gobernante de este mundo y, como tal, trata de “devorar” a los siervos fieles de Dios (1 Pedro 5:8). ¡Eso nos incluye a cada uno de nosotros! Satanás quiere que dejemos de servir a Jehová, por lo que a menudo fomenta la persecución. A pesar del dolor que esta provoca, tenemos buenas razones para aguantar. Con ello contribuimos a demostrar que Satanás es un mentiroso, y de ese modo regocijamos a Jehová (**Job 2:4; Proverbios 27:11**). Por otra parte, a medida que nuestro Dios nos fortalece para resistir la persecución, nuestra confianza en él aumenta (Salmo 9:9, 10).

w06 15/8 pág. 21 párr. 6 Job, ejemplo de integridad y aguante

6. ¿Qué importante cuestión planteó Satanás?

⁶ Se trataba de un tema muy importante: Satanás cuestionó la forma en que Jehová ejerce su soberanía. ¿De veras podía Dios gobernar el universo basándose en el amor? ¿O acabaría imponiéndose el egoísmo, como dio a entender el Diablo? A fin de responder a este desafío y establecer un precedente para casos futuros, Jehová permitió que Satanás pusiera a prueba a Job, pues estaba seguro de la integridad y lealtad de su siervo. Así que fue Satanás, y no Jehová, quien provocó las desgracias que le sobrevinieron a Job una detrás de otra. Cuando esto no funcionó, lo hirió con una dolorosa enfermedad. “Piel en el interés de piel, y todo lo que el hombre tiene lo dará en el interés de su alma”, declaró (**Job 2:4**).

w07 15/5 pág. 29 párr. 14 La esperanza de la resurrección: ¿es una realidad para usted?

14. ¿Cómo influye la esperanza de la resurrección en su vida?

¹⁴ ¿Cómo influye la esperanza de la resurrección en su vida actual? Esta esperanza puede ser una fuente de ánimo al afrontar penurias, dificultades, persecución o peligros. Satanás quiere que usted le tenga tanto terror a la muerte que esté dispuesto a canjear su integridad por cualquier promesa vacía de seguridad. Recordemos que el Diablo le dijo a Jehová: “Todo lo que el hombre tiene lo dará en el interés de su alma” (**Job 2:4**). Al hacer tal declaración, calumnió a toda la humanidad, incluido usted. ¿Será cierto que dejará de servir a Dios ante el

peligro? Si medita en la esperanza de la resurrección, quedará más resuelto a seguir haciendo la voluntad de su Padre celestial.

w08 15/12 págs. 4-5 párr. 10 ¿Por qué debemos ser cristianos íntegros?

10. ¿De qué nos acusa Satanás a los seres humanos, y cómo responderá usted a esa acusación?

¹⁰ ¿Cómo se relaciona nuestra integridad con la soberanía de Dios? Satanás sostiene que ningún ser humano apoyará dicha soberanía, que nadie servirá a Jehová por amor. Ante una gran cantidad de ángeles le dijo a Dios: “Piel en el interés de piel, y todo lo que el hombre tiene lo dará en el interés de su alma” (**Job 2:4**). Si nos fijamos bien, el Diablo no acusó solamente al justo Job, sino a toda la humanidad. Con razón la Biblia lo llama “el acusador de nuestros hermanos” (Rev. 12:10). Él se burla de Jehová asegurando que ningún cristiano le será fiel. Así es, Satanás afirma que cada uno de nosotros traicionará a Jehová para salvar la vida. ¿Cómo lo hace sentir a usted esa acusación? ¿No le gustaría probar que Satanás es un mentiroso? Pues puede hacerlo: siendo íntegro y fiel.

w08 15/10 págs. 25-26 párr. 3 ¿Qué está usted dispuesto a hacer para obtener la vida eterna?

3. a) ¿Qué preguntas hizo Jesús? b) Cuando Jesús planteó la segunda pregunta, ¿qué es posible que recordaran quienes lo estaban escuchando?

³ En esa misma ocasión, Jesús hizo dos preguntas que dan mucho en que pensar: “¿De qué provecho le es al hombre ganar todo el mundo y pagarlo con perder su alma?” y “¿Qué, realmente, daría el hombre en cambio por su alma?” (Mar. 8:36, 37). Muchos dirían que la respuesta a la primera pregunta de Jesús es que no sirve de nada ganar todo el mundo y perder el alma —es decir, la vida— en el intento, pues los bienes materiales solo son útiles si uno está vivo para disfrutarlos. Cuando Jesús hizo la segunda pregunta, “¿Qué, realmente, daría el hombre en cambio por su alma?”, quienes lo estaban escuchando tal vez recordaron lo que aseguró Satanás en los días de Job: “Todo lo que el hombre tiene lo dará en el interés de su alma” (**Job 2:4**). Muchas personas que no adoran a Jehová concordarían con la afirmación de Satanás, porque harían lo que fuera con tal de seguir vivos, incluso pasar por alto principios morales. Pero no es así como vemos las cosas los cristianos.

w11 15/5 pág. 17 párrs. 7-8 ¿Quién es la persona más importante de nuestra vida?

7, 8. ¿Qué pruebas afrontó Job, y qué demostró con su aguante y fidelidad?

⁷ Jehová permitió que Satanás enviara contra Job una calamidad tras otra (Job 1:12-19). ¿Cómo reaccionó el fiel patriarca ante tantas desgracias? La Biblia deja claro que “no pecó, ni atribuyó nada impropio a Dios” (Job 1:22). Pero aquello no bastó para acallar al Diablo, quien contestó desafiante: “Piel en el interés de piel, y todo lo que el hombre tiene lo dará en el interés de su alma” (**Job 2:4**). Como vemos, aseguró que si Job sufría el dolor en carne propia, terminaría demostrando con sus actos que Jehová no era la persona más importante para él.

⁸ Job padeció una repugnante enfermedad que lo dejó desfigurado. Además, su esposa llegó a decirle: “¡Maldice a Dios, y muere!”. Por último, tres falsos amigos lo acusaron de ser pecador (**Job 2:11-13**; 8:2-6; 22:2, 3). Pero, en medio de este mar de sufrimientos, Job se mantuvo íntegro (**léase Job 2:9, 10**). Con su aguante y fidelidad demostró que Jehová era la persona más importante para él. Y también probó que, dentro de las limitaciones de la imperfección, los seres humanos tienen la capacidad de refutar las acusaciones del Diablo (compárese con Proverbios 27:11).

w12 15/9 pág. 24 párr. 6 “No saben ni el día ni la hora”

6. Cuando servimos a Jehová por amor, ¿cómo se siente él, y por qué?

⁶ En segundo lugar, desconocer en qué momento vendrá el fin nos da la oportunidad de alegrar el corazón de Jehová. Cuando le servimos porque lo amamos —y no simplemente porque pensamos en una fecha o en una recompensa—, le damos base para rebatir las absurdas acusaciones de su enemigo, Satanás (**Job 2:4, 5**; **léase Proverbios 27:11**). Después de todo el dolor y el sufrimiento que ha provocado el Diablo, con gusto defendemos la soberanía de Jehová y nos oponemos al maléfico dominio de Satanás.

w04 1/12 pág. 13 párr. 4 Andemos en la senda de la integridad

4. ¿Qué es la integridad?

⁴ El término *integridad* comunica la idea de ser recto, irreprochable, justo e intachable. Ser íntegro no solo implica hacer lo que es justo, sino manifestar rectitud moral o devoción a Dios con corazón completo. Satanás cuestionó los motivos de Job cuando le dijo a Jehová: “Para variar, sírvete alargar la mano, y toca hasta su hueso y su carne, y ve si no te maldice en tu misma cara” (**Job 2:5**). En efecto, además de actuar debidamente, hay que tener una motivación adecuada.

w03 15/4 págs. 14-15 párr. 10 Jóvenes que regocijan el corazón de Jehová

10. a) ¿Cómo sabemos que Satanás no puso en duda la integridad de Job únicamente? b) ¿Cómo estás implicado en la cuestión de la soberanía?

¹⁰ Según el relato bíblico, Satanás no solo puso en duda la lealtad de Job, sino la de todos los demás seres humanos que sirven a Dios, lo que te incluye a ti. En realidad, se refirió a la humanidad en general cuando le dijo a Jehová: “Todo lo que el hombre [no solo Job, sino cualquier otro] tiene lo dará en el interés de su alma” (**Job 2:4**). ¿Te das cuenta del papel que desempeñas en esta cuestión vital? Como indica Proverbios 27:11, Jehová te dice que hay algo que puedes darle: una base para responder al desafío de quien se mofa de él, Satanás. Imagínate: el Soberano Universal te invita a que participes en resolver la mayor cuestión de todos los tiempos. Verdaderamente, la responsabilidad y el privilegio que eso entraña son impresionantes. ¿Puedes cumplir con lo que Jehová pide de ti? Job lo hizo y también Jesús, así como incontables personas a lo largo de la historia, entre ellas muchos jóvenes (**Job 2:9, 10**; Filipenses 2:8; Revelación 6:9). Tú puedes seguir sus pasos. Pero no te engañes: en este asunto no hay terreno neutral. Por tu proceder puedes apoyar, o bien el desafío escarnecedor de Satanás, o bien la respuesta de Jehová. ¿Qué escogerás?

w90 1/1 pág. 18 párr. 4 ‘Felices son los que han aguantado’

4. ¿Qué resultado tuvo el aguante de Job, y qué nos asegura eso hoy día?

⁴ Jehová ha aguantado por mucho tiempo los desafíos y el escarnio de Satanás. Hace unos 3.600 años el fiel Job también supo aguantar y así rebatió el desafío de Satanás en el sentido de que Job no podría mantenerse íntegro si se le sometía a prueba. ¡Cuánto regocijó aquello el corazón de Jehová! (**Job 2:6-10**; 27:5; Proverbios 27:11.) Como dijo después Santiago, medio hermano de Jesús: “¡Miren! Pronunciamos felices a los que han aguantado. Ustedes han oído del aguante de Job y han visto el resultado que Jehová dio, que Jehová es muy tierno en cariño, y misericordioso”. De igual manera, a los que aguantan con Jehová hoy día se les asegura un resultado feliz. (Santiago 5:11.)

w93 1/2 pág. 12 párr. 19 Sujeción piadosa, ¿por qué es necesaria, y a quiénes aplica?

18. ¿Cómo manifestó sujeción piadosa ejemplar Moisés?

¹⁹ Job es otro sobresaliente personaje que nos dio un buen ejemplo de sujeción piadosa. Cuando Jehová permitió que Satanás acabara con todas las posesiones y los hijos de Job, y que después lo hiriera con “un divieso maligno desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza”, la esposa de este le dijo: “¿Todavía estás reteniendo firmemente tu integridad? ¡Maldice a Dios, y muere!”. No obstante, Job demostró sujeción piadosa al contestar: “Como habla una de las mujeres insensatas, tú también hablas. ¿Aceptaremos solamente lo que es bueno de parte del Dios verdadero, y no aceptaremos también lo que es malo?”. (**Job 2:7-10**.) Mostró la misma actitud mental cuando dijo lo que se registra en Job 13:15: “Aunque él me matara, ¿no esperaría yo?”. Aunque en realidad Job estaba muy preocupado por su propia justificación, no debemos olvidar que Jehová dijo finalmente a uno de los supuestos consoladores de Job: “Mi cólera se ha enardecido contra ti y tus dos compañeros, porque ustedes no han hablado acerca de mí lo que es verídico, como mi siervo Job”. No cabe duda de que Job nos dejó un excelente ejemplo de sujeción piadosa. (Job 42:7.)

w85 15/7 pág. 10 párrs. 1-2 “Que no los prive del premio nadie”

1, 2. ¿Cómo han obrado muchas personas contra los intereses eternos de sus semejantes humanos, y puede citar usted de la Biblia otros ejemplos de esto?

LA PRIMERA criatura humana pecadora, Eva, fue conducida a su muerte por una astuta criatura espiritual sobrehumana. El segundo ser humano pecador, Adán, fue seducido por su esposa... una simple criatura humana. (1 Timoteo 2:14; Génesis 3:17.)

² Eva fue la primera de una serie de personas cuyos impulsos, de haberseles hecho caso, habrían obrado contra los intereses eternos de sus semejantes humanos. ¡Escuche, a medida que las palabras de ellas resuenan por toda la Biblia! Las de la esposa de Potifar a José: “Acuéstate conmigo” (Génesis 39:7). Las de la esposa de Job: “¡Maldice a Dios y muere!” (**Job 2:9**). Las de los israelitas a Aarón: “Levántate, haznos un dios que vaya delante de nosotros” (Éxodo 32:1). Las de Pedro a Jesucristo: “Ten consideración de ti, Señor; tú absolutamente no tendrás este destino”. (Mateo 16:22.)

w08 15/9 pág. 19 párr. 15 Cómo puede usted lograr que su matrimonio sea una “cuerda triple”

15. ¿Qué efecto produce la tensión en la gente, y qué deberíamos hacer si nuestro cónyuge reacciona de esa manera?

¹⁵ La esposa de Job le dijo lo siguiente a su esposo: “¿Todavía estás reteniendo firmemente tu integridad? ¡Maldice a Dios, y muere!” (**Job 2:9**). Como vemos, las adversidades pueden causar tanto dolor que lleven a una persona a actuar de forma irracional. “La mera opresión puede hacer que un sabio se porte como loco”, dijo

Salomón (Ecl. 7:7). Si la “opresión” o los problemas hacen que su pareja le hable de forma hiriente, trate de no perder la calma. Responder de la misma forma solo agravará la situación (*léase Salmo 37:8*). No preste demasiada atención al “habla desatinada” que la frustración y el desaliento suelen producir (Job 6:3)

w06 15/3 págs. 13-14 Puntos sobresalientes del libro de Job

Respuestas a preguntas bíblicas:

Job 2:9. ¿En qué estado de ánimo se encontraba posiblemente la esposa de Job cuando le dijo a este que maldijera a Dios y muriera? Ella había sufrido las mismas pérdidas que él. Le debe haber dolido muchísimo ver a su esposo —que en un tiempo había sido una persona vigorosa— abatido por una repugnante enfermedad. Además, había perdido a sus queridos hijos. Todo esto debió dejarla tan consternada que no percibió lo realmente importante: la relación de ellos con Dios.

w06 15/3 págs. 13-14 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 2:9, 10. Al igual que Job, hemos de permanecer firmes en la fe, incluso si nuestros familiares no aprecian nuestras actividades espirituales o nos presionan para que transijamos en asuntos relacionados con la fe cristiana o para que renunciemos a ella.

w94 15/11 pág. 13 párr. 15 Podemos aguantar como Job

15. ¿Qué le dijo su esposa que hiciera, pero cómo reaccionó Job?

¹⁵ Por fin, la esposa de Job le dijo: “¿Todavía estás reteniendo firmemente tu integridad? ¡Maldice a Dios, y muere!”. “Integridad” denota devoción intachable, y puede que ella hablara de manera sarcástica para que Job maldijera a Dios. Pero él respondió: “Como habla una de las mujeres insensatas, tú también hablas. ¿Aceptaremos solamente lo que es bueno de parte del Dios verdadero, y no aceptaremos también lo que es malo?”. Ni siquiera esta treta de Satanás surtió efecto, pues el relato dice: “En todo esto Job no pecó con sus labios”. (**Job 2:9, 10.**) Supongamos que nuestros familiares que se oponen a la verdad dijeran que nos estamos agotando tontamente en las ocupaciones cristianas y nos instaran a abandonar a Jehová Dios. Como Job, podemos aguantar esa prueba porque amamos a Jehová y deseamos alabar su santo nombre. (Salmo 145:1, 2; Hebreos 13:15.)

w93 1/12 pág. 21 párr. 9 Felices son los humildes

9. ¿Cómo nos ayuda la humildad en tiempos de adversidad?

⁹ Ser humilde es el proceder sabio porque hace que sea más fácil seguir el consejo de Santiago 4:7: “Sujétense, por lo tanto, a Dios”. Si somos humildes, no nos rebelaremos cuando Jehová permita que suframos adversidad. La humildad nos permitirá estar contentos con nuestras circunstancias y nos ayudará a aguantar. El orgulloso está descontento, siempre quiere más y se rebela cuando se halla en circunstancias penosas. El humilde, en cambio, aguanta las dificultades y las pruebas, como hizo Job. Este hombre perdió todas sus posesiones, sufrió una dolorosa enfermedad y luego hasta tuvo que escuchar a su esposa aconsejarle que obrara con orgullo, pues le dijo: “¡Maldice a Dios, y muere!”. ¿Cómo respondió Job? La Biblia relata: “Él le dijo: ‘Como habla una de las mujeres insensatas, tú también hablas. ¿Aceptaremos solamente lo que es bueno de parte del Dios verdadero, y no aceptaremos también lo que es malo?’. En todo esto Job no pecó con sus labios”. (**Job 2:9, 10.**) Como Job era humilde, no se rebeló, sino que se sujetó sabiamente a cualquier situación que Jehová permitiera que le sobreviniera. Al fin, recibió un magnífico galardón. (Job 42:10-16; Santiago 5:11.)

w96 15/3 págs. 12-13 párr. 14 ¡Contemplan a los leales!

14. ¿Qué ejemplo de lealtad puso Job?

¹⁴ Ahora bien, ¿qué hay de los seres humanos imperfectos? ¿Pueden ser leales a Dios? Tenemos el ejemplo excepcional de Job. Satanás dejó bien clara la cuestión en su caso: ¿Era Job leal a Jehová Dios, o le servía solo por interés personal? Satanás fanfarroneó afirmando que si afligía a Job, podría apartarlo de Jehová. Cuando Job perdió todos sus bienes, sus hijos y hasta la salud, su esposa le dijo: “¡Maldice a Dios, y muere!”. Mas él fue leal, y le respondió: “‘Como habla una de las mujeres insensatas, tú también hablas. ¿Aceptaremos solamente lo que es bueno de parte del Dios verdadero, y no aceptaremos también lo que es malo?’. En todo esto Job no pecó con sus labios”. (**Job 2:9, 10.**) De hecho, Job replicó a sus falsos consoladores: “Aunque [Dios] me matara, en él esperaré”. (Job 13:15, *Nueva Reina-Valera*.) No sorprende, pues, que Job recibiera la aprobación de Jehová. Por consiguiente, Jehová dijo a Elifaz el temanita: “Mi cólera se ha enardecido contra ti y tus dos compañeros, porque ustedes no han hablado acerca de mí lo que es verídico, como mi siervo Job”. (Job 42:7, 10-16; Santiago 5:11.)

w94 15/3 pág. 19 párrs. 13-14 Confíe en que Jehová cumplirá su propósito

13, 14. ¿Por qué confiaba Job en Dios?

¹³ Centenares de años después, entre los siglos XVII y XVI a.E.C., un hombre llamado Job vivió en lo que hoy es Arabia. Él también vivió antes de que empezara la escritura de la Biblia. Job “resultó sin culpa y recto, y

temeroso de Dios y apartado del mal". (Job 1:1.) Cuando Satanás le hirió con una enfermedad repugnante y dolorosa, este hombre fiel "no cometió [...] ninguna falta en sus palabras" durante su terrible experiencia. (**Job 2:10, Agustín Magaña.**) Job confiaba en Dios. Y aun sin saber en detalle por qué sufría tanto, estaba dispuesto a morir por Dios y sus promesas.

¹⁴ Job sabía que aun si moría, Dios podía devolverle la vida mediante la resurrección algún día. Aludió a esta esperanza cuando dijo a Jehová Dios: "¡Oh que en el Seol [la sepultura] me ocultaras [...], que me fijaras un límite de tiempo y te acordaras de mí! Si un hombre físicamente capacitado muere, ¿puede volver a vivir? [...] Tú llamarás, y yo mismo te responderé". (Job 14:13-15.) A pesar de su agonía, Job demostró fe en la soberanía de Jehová, al decir: "¡Hasta que expire no quitaré de mí mi integridad!". (Job 27:5.)

w99 15/10 págs. 18-19 párrs. 5-6 Podemos ganar a nuestro hermano

5, 6. ¿A qué clase de pecado se refiere Mateo 18:15 según el contexto, y qué lo indica?

⁵ Estrictamente hablando, el consejo de Jesús tiene que ver con asuntos más graves. Él dijo: "Si tu hermano comete un pecado". En sentido amplio, "un pecado" puede referirse a cualquier error o falta (**Job 2:10**; Proverbios 21:4; Santiago 4:17). Sin embargo, el contexto da a entender que Jesús aludía a un pecado grave. Era tan grave que podía llegar a considerarse al malhechor "como hombre de las naciones y como recaudador de impuestos". ¿Qué significa esa frase?

⁶ Los discípulos de Jesús que escucharon esas palabras sabían que sus coterráneos no confraternizaban con los gentiles (Juan 4:9; 18:28; Hechos 10:28). Y también evitaban a los recaudadores de impuestos quienes, pese a ser de nacionalidad judía, abusaban del pueblo. De modo que, en sentido estricto, Mateo 18:15-17 hace referencia a pecados graves, no a ofensas personales o daños que simplemente puedan perdonarse y olvidarse (Mateo 18:21, 22).

w90 15/12 pág. 19 párr. 16 Anímense unos a otros a medida que se acerca el día

16. ¿Por qué usa Satanás como arma el desaliento?

¹⁶ ¿Por qué usa el Diablo como arma el desaliento? Porque a menudo le da los resultados que él quiere. Hasta alguien que haya aguantado oposición y persecución directas pudiera sucumbir al desaliento. Satanás quiere desafiar con escarnio a Jehová Dios y probar que puede apartar a la gente de servirle. (Proverbios 27:11; compárese con Job 2:4, 5; Revelación 12:10.) Si logra desanimarlo a usted, quizás consiga que afloje el paso en su servicio a Dios; hasta podría lograr que usted se hiciera inactivo y dejara de predicar las buenas nuevas del Reino. (**2 Corintios 2:10, 11**; Efesios 6:11; 1 Pedro 5:8.)

w06 15/3 págs. 13-14 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 2:13. Los compañeros de Job no tenían nada animador que decir acerca de Dios y sus promesas porque carecían de visión espiritual.

CAPITULO 3:

w84 15/10 pág. 14 párr. 21 ¡Cuidese de su Adversario, el Diablo!

21. ¿Por qué no tenemos que sentirnos vencidos por el desánimo?

Otro de los designios de Satanás consta de tratar de desanimar a los siervos de Dios para que se den por vencidos. El Diablo ciertamente trató de hacer esto en el caso de Job, al inducirlo a que deseara estar muerto o nunca haber nacido. Satanás trató también ese medio en el caso de Moisés (**Job 3:1-13**; 14:13; Números 11:10-15). El desánimo no consumió a ninguno de estos hombres fieles. Más bien, ellos se sometieron a la voluntad divina. Al igual que en el caso de ellos, nosotros no tenemos que sentirnos agobiados por las circunstancias, pues Jehová puede sustentarnos, y nunca permitirá que tambalee el justo. (Salmo 55:22.)

w94 15/11 pág. 13 párr. 18 Podemos aguantar como Job

18. ¿Por qué buscaba la paz en la muerte Job?

¹⁸ Finalmente Job rompió el silencio. Como no había recibido consuelo del trío visitante, maldijo el día en que nació y se preguntó por qué se prolongaba su vida desdichada. Buscaba la paz en la muerte porque no creía que volviera a sentir verdadero gozo antes de morir, pues estaba en la miseria, afligido por la muerte de sus seres queridos y enfermo de gravedad. Sin embargo, Dios no iba a dejar que se tocara a Job hasta el punto de morir. (**Job 3:1-26.**)

w94 1/11 págs. 20-21 párr. 17 Sean tiernamente compasivos

17. ¿Qué lección aprendemos del trato que recibió Job, quien estaba enfermo y acongojado?

¹⁷ La depresión suele acompañar a las enfermedades. Por ejemplo, Job, siervo temeroso de Dios, estaba muy deprimido por causa de una enfermedad grave y por las calamidades que Satanás le había acarreado. (**Job** 1:18, 19; 2:7; **3:3, 11-13.**) Necesitaba amigos que lo trataran con compasión tierna y que le ‘hablaran confortadoramente’. (1 Tesalonicenses 5:14.) En vez de eso, lo visitaron tres supuestos consoladores que sacaron conclusiones precipitadas y equivocadas. Agravaron la depresión de Job al insinuar que sus desgracias se debían a alguna falta de su parte. Como los cristianos somos tiernamente compasivos, no cometeremos ese mismo error cuando nuestros compañeros de creencia estén enfermos o deprimidos. A veces lo que necesitan principalmente son varias visitas amorosas de los ancianos u otros cristianos maduros que escuchen con compasión, sean comprensivos y ofrezcan consejo bíblico amoroso. (Romanos 12:15; Santiago 1:19.)

w94 15/1 pág. 31 Preguntas de los lectores

Una amiga mía tuvo un aborto espontáneo. Como mujer me compadezco de ella, pero ¿sería apropiado alentar en ella la esperanza de que la criatura resucite?

Job mencionó varias maneras como puede producirse un aborto espontáneo, cualquiera de las cuales hubiese sido, a su parecer, mejor que el sufrimiento que estaba experimentando. Dijo que pudiera haber sido como “un aborto escondido”, alguien que “no hubiera llegado a ser, como niños que no han visto la luz”. (**Job 3:16.**) Este caso pudiera referirse al aborto de un embrión inviable que se produce antes de que la mujer se percate siquiera de que está encinta.

Job también dijo que si ‘se hubiesen cerrado las puertas del vientre de su madre, se hubiera ocultado de sus ojos la desdicha’. Así que se habría evitado su sufrimiento si ‘hubiera procedido a morir desde la matriz’ o “en el vientre”. (**Job 3:10, 11, Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras; Versión Popular.**) Estos abortos se deben con frecuencia a defectos graves del embrión o del feto. O también pueden deberse a malformaciones en los órganos reproductores de la madre, a deficiencias hormonales, vitamínicas o de oxigenación, o a enfermedades de la madre.

En su agonía, Job pensaba que cualquiera de esas eventualidades hubiese sido preferible para él. Sin embargo, hubiera entristecido a su madre, como es el caso de muchas mujeres de la actualidad. Cuando hizo mención de tales eventualidades, Job no dijo que de cualquier modo le aguardaría una resurrección. En su opinión, el beneficio habría sido que se le hubiera ocultado de la desdicha o librado del disturbio.

Job añadió otra posibilidad: “¿Por qué no salí del vientre mismo y entonces expiré?”. (**Job 3:11.**) Si Job hubiese muerto instantes después de haber nacido, quizás aun antes de haber sido amamantado, como sucede a veces, ¿cuáles habrían sido sus perspectivas? Posteriormente muestra que si hubiera muerto e ido al Seol después de haber vivido como ser humano, cabía la posibilidad de que Dios ‘le fijara un límite de tiempo y se acordara de él’. Sí, Jehová Dios podría traer a Job de nuevo a la vida, resucitarlo. (**Job 14:13-15.**)

w12 15/10 pág. 8 párr. 6 Afrontemos con valentía los golpes de la vida

6. ¿En qué debemos imitar a Job?

⁶ Por su parte, Job también soportó presiones muy intensas. Para él debió de ser horrible ver como su vida parecía derrumbarse a su alrededor (**Job 3:3, 11**). Y lo peor era que no comprendía por qué le estaba ocurriendo todo aquello. Pero nunca se dio por vencido, sino que mantuvo su fe en Dios (léase Job 27:5). ¡Qué gran ejemplo de integridad!

w77 1/5 pág. 266 Mudando de parecer acerca de la inmortalidad del alma

¿En qué condición se encuentra un alma que ha sido muerta o destruida? Note la descripción que dio el patriarca Job de lo que le habría sucedido a él si hubiera muerto al nacer: a un alma que ha sido muerta o destruida? Note la descripción que dio el patriarca Job de lo que le habría sucedido a él si hubiera muerto al nacer: —Pues para ahora me hubiese acostado para estar libre de disturbio; hubiese dormido entonces; estuviera descansando.” (**Job 3:13**) En lo que tocaba a Job, los muertos estaban libres de disturbio, dormidos. En armonía con esto las Escrituras declaran además: —En cuanto a los muertos, ellos no están conscientes de nada en absoluto. II—Ecl. 9:5; Juan 11:11-13; Hech. 7:60; 1 Cor. 15:6, 18, 20, 51; 2 Ped. 3:4.

w79 1/10 pág. 31 Preguntas de los lectores

¿Cómo debemos entender Job 3:14, que habla acerca de reyes y consejeros que edifican “para sí lugares desolados”?

Estas palabras aparecen en un contexto de acostarse alguien en el sueño de la muerte. (Job 3:13) Según una corrección del texto masorético, la expresión “lugares desolados” pudiera traducirse “pirámides.” Siendo tumbas grandes, las pirámides ciertamente eran “lugares desolados” sin habitantes humanos.

CAPITULO 4:

w06 15/12 pág. 23 párr. 14 Jehová da “espíritu santo a los que le piden”

14. a) ¿Qué idea equivocada atormenta a algunos cristianos cuando atraviesan dificultades? b) ¿Por qué podemos orar a Jehová con confianza en momentos difíciles?

¹⁴ La ilustración de Jesús sobre el padre amoroso también subraya que Jehová es muchísimo más bondadoso y tierno que cualquier padre humano. Por lo tanto, ninguno de nosotros debe pensar que las dificultades que afronta son prueba de que ha desagradado a Jehová. Es Satanás, nuestro principal enemigo, quien desea que pensemos así (**Job 4:1, 7, 8**; Juan 8:44). Esos sentimientos de culpa no tienen fundamento bíblico, pues Jehová no nos somete a prueba “con cosas malas” (Santiago 1:13). Nuestro Padre celestial no nos envía dificultades semejantes a serpientes o escorpiones. Más bien, da “cosas buenas a los que le piden” (Mateo 7:11; Lucas 11:13). Cuanto más comprendamos lo bueno que es Jehová y lo dispuesto que está a ayudarnos, más impulsados nos sentiremos a orarle con confianza. Y al hacerlo, podremos expresar los mismos sentimientos del salmista que escribió: “Verdaderamente Dios ha oído; ha prestado atención a la voz de mi oración” (Salmo 10:17; 66:19).

**w81 1/11 pág. 20 párrs. 4-5 Felices son aquellos a quienes Dios corrige
4, 5. ¿Cómo nos provee corrección Jehová Dios?**

⁴ Frecuentemente Dios nos corrige de una manera tan bondadosa, tan suave, que tal vez ni nos demos cuenta de que nos está corrigiendo. Quizás leamos en su Palabra algo que nos aparte de un proceder inconveniente o que corrija nuestro modo de pensar. En otras ocasiones puede ser que la corrección procedente de Dios sea más directa y hasta algo dolorosa. Pero él sabe el grado y método de corrección que tendrá en nosotros el mejor efecto. (Jer. 30:11) ¡Qué excelente es el que aceptemos de buena gana la corrección que él nos da, pues Dios provee disciplina por su amor, así como lo hace un padre para con un hijo amado! Además, es mucho más prudente que aceptemos cualquier corrección limitada o restringida que nos dé Jehová Dios y no que seamos castigados hasta el punto de exterminio.—Jer. 10:24; Heb. 12:5.

⁵ A veces Dios ofrece corrección por medio de criaturas humanas. Envío profetas y jueces a la nación de Israel. Pero puede proveer corrección sabia aun a individuos. Uno de los “consoladores” falsos que trató con Job tuvo que reconocer que Job había “corregido a muchos.” (**Job 4:3**; 16:2) ¡Qué bendición ha debido ser el recibir corrección sabia de Job, un hombre de sobresaliente devoción piadosa! Sin embargo, podemos preguntarnos: ‘¿Estoy yo dispuesto a aceptar esta clase de corrección beneficiosa, corrección procedente de una criatura humana, pero basada en la sabiduría perfecta de Dios?’

w03 15/5 págs. 22-23 Corramos con constancia para ganar la carrera de la vida

Recordemos lo servicial que fue el justo Job. Hasta su mal amigo Elifaz se vio obligado a admitirlo: “Al que tropezaba, tus palabras lo levantaban; y las rodillas que se doblaban las hacías firmes” (**Job 4:4**). ¿Somos nosotros así? Tenemos la responsabilidad individual de ayudar a los fieles a perseverar en su servicio a Dios. Cuando estemos con ellos, obremos según el espíritu de estas palabras: “Fortalezcan las manos débiles, y hagan firmes las rodillas vacilantes” (Isaías 35:3). ¿Por qué no ponernos la meta de fortalecer y animar a un hermano o dos en cada reunión? (Hebreos 10:24, 25.) Con palabras alentadoras, podemos encomiarlos y agradecerles sus continuos esfuerzos por complacer a Jehová. Así, les ayudaremos mucho a ser constantes, con la perspectiva de ganar la carrera de la vida.

yb95 pág. 72 Chipre

Entretanto, Tryfon Kalogirou, inspector de Sanidad de una aldea del distrito de Nicosia, aprendía la verdad. Cuando visitaba las aldeas por motivos de trabajo, utilizaba muy bien la Biblia para demostrar la falsedad de enseñanzas como la del infierno y la Trinidad. Pero cuando hubo que amputarle una pierna por causa de una enfermedad, la gente se burlaba de él diciendo que Dios lo había castigado por cambiar de religión. Aquella burla lo hizo sufrir mucho, tal como los razonamientos torcidos de los compañeros de Job intensificaron el sufrimiento de este. (Compárese con **Job 4:7, 8**; 12:4.) Pese a todo, Tryfon fue un hermano fiel hasta su muerte, en 1960.

w86 1/3 pág. 13 párr. 15 ¿Por qué fue tan sobresaliente la integridad de Job?

15. ¿Cuál era la causa de las tribulaciones de Job según Elifaz?

¹⁵ En su primer discurso, Elifaz arguye que las dificultades que Job experimenta son la retribución de Dios por sus pecados. Le dice: “¿Quién que sea inocente ha perecido jamás? Conforme a lo que yo he visto, los que idean lo que es perjudicial y los que siembran la desgracia, ellos mismos la siegan”. (**Job 4:7, 8**.) Elifaz prosigue y afirma que Dios no confía en sus siervos. Dice: “En sus siervos él no tiene fe, y a sus [ángeles] imputa tener faltas. ¡Cuánto más a los que moran en casas de barro!”. (**Job 4:18, 19**.)

w06 15/8 pág. 22 párrs. 12-13 Job, ejemplo de integridad y aguante

12, 13. ¿Qué efecto tuvieron en Job los comentarios de sus tres compañeros?

¹² Tres compañeros fueron a visitar a Job, en teoría para “condolerse de él y consolarlo” (Job 2:11). Sin embargo, resultaron ser “consoladores molestos” (Job 16:2). ¡Qué bien le habría venido a Job tener amigos con quienes desahogarse! Pero, en vez de eso, aquellos tres compañeros lo confundieron todavía más y le causaron una frustración aún mayor (Job 19:2; 26:2).

¹³ En semejante situación, no sería de extrañar que Job se preguntara: “¿Por qué a mí? ¿Qué he hecho yo para merecer todo esto?”. Además, las razones que le ofrecían sus compañeros eran totalmente erróneas. Ellos dieron por sentado que el sufrimiento de Job se debía a que había cometido algún pecado grave. Elifaz, por ejemplo, argumentó: “¿Quién que sea inocente ha perecido jamás? [...] Conforme a lo que yo he visto, los que idean lo que es perjudicial y los que siembran la desgracia, ellos mismos la siegan” (**Job 4:7, 8**).

w06 15/3 pág. 15 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 4:7, 8; 8:5, 6; 11:13-15. No debemos apresurarnos a concluir que la persona que sufre está cosechando lo que ha sembrado y carece de la aprobación divina.

w94 1/10 pág. 32 El poder de una palabra amable

“La angustia deprime al hombre; la palabra amable lo alegra.” (Proverbios 12:25, Versión Popular.)

LOS cristianos no son inmunes a la adversidad. A veces experimentan angustia por vivir en estos “tiempos críticos, difíciles de manejar”. (2 Timoteo 3:1.)

Cuando se sufre adversidad, ¡qué bendición es oír palabras amables de un amigo leal! “Un compañero verdadero ama en todo tiempo, y es un hermano nacido para cuando hay angustia”, dice la Biblia. (Proverbios 17:17.) Se conocía al fiel Job por ser esa clase de amigo. Aun Elifaz le dijo: “Tus palabras han levantado el ánimo a quienes tambaleaban, y has sostenido las rodillas débiles”. (Job 4:4, *Katznelson*.)

Sin embargo, cuando Job necesitó ánimo, Elifaz y sus compañeros no pronunciaron palabras amables. Culparon a Job por su adversidad, dando a entender que había cometido alguna falta secreta. (**Job 4:8**.) La obra *The Interpreter’s Bible* comenta: “Lo que Job necesita es la compasión de un corazón humano. Lo que recibe es una serie de clichés religiosos y tópicos morales absolutamente ‘verídicos’ y absolutamente hermosos”. Tanto turbó a Job el habla de Elifaz y sus compañeros, que se vio impulsado a clamar: “¿Hasta cuándo seguirán ustedes irritando mi alma y seguirán aplastándome con palabras?”. (Job 19:2.)

Nunca deberíamos hacer que otro siervo de Dios tuviera que clamar angustiado por causa de nuestras palabras desconsideradas y poco amables. (Compárese con Deuteronomio 24:15.) Un proverbio bíblico advierte: “La muerte y la vida están en poder de la lengua; cual sea el uso que de ella haga, tal será el fruto”. (Proverbios 18:21; *Nácar-Colunga*, 1947.)

g75 22/8 pág. 27 ¿Es el “éxtasis” religioso evidencia del espíritu de Dios hoy día?

El libro bíblico de Job registra un discurso de Elifaz el temanita en el cual relata la siguiente experiencia religiosa sobrenatural: “Un espíritu mismo fue pasando sobre mi rostro; y el pelo de mi carne empezó a erizarse. . . . una forma estaba enfrente de mis ojos; hubo una calma y ahora oí una voz.” (**Job 4:15, 16**) Esa experiencia inducida por espíritu, sin embargo, no se originó de Dios, como se hace evidente por el hecho de que Dios increpó a Elifaz por ‘no hablar concerniente a mí lo que es verídico.’—Job 42:7.

¿Y hoy? ¿Podría ser que ciertas experiencias de éxtasis religioso que algunas personas atribuyen a haber “nacido del espíritu santo” no hayan venido de Dios, después de todo? Evidentemente es así, porque esas sensaciones agradables todavía pueden acompañar a prácticas que desapruéban a Dios. Por ejemplo, en su libro *Patterns of Prophecy*, el autor Alan Vaughan dice acerca de entrar él en “estado psíquico”: “Cierta sensación amorosa a menudo viene con esto, y surge una sensación interior de bienestar y exuda lo que podría llamar una *sensación carismática*.” Pero más bien que considerar las habilidades “psíquicas” como evidencia del espíritu de Dios, la Biblia asocia las prácticas ocultas como la clarividencia y la precognición con la influencia de demonios o “fuerzas espirituales inicuas.”—Hech. 16:16; Deu. 18:10-12; Efe. 6:12.

w06 15/3 pág. 15 Puntos sobresalientes del libro de Job

Lecciones para nosotros:

Job 4:18, 19; 22:2, 3. Nuestros consejos han de estar basados en la Palabra de Dios, no en opiniones personales (2 Timoteo 3:16).

w14 15/6 pág. 24 párrs. 4-5 ¿Vemos a los débiles como Jehová los ve?

**4, 5. a) ¿Qué nos enseña la ilustración de 1 Corintios 12:21-23 sobre cómo ve Jehová a los débiles?
b) ¿Cómo nos beneficia ayudar a los débiles?**

⁴ Una ilustración que puede ayudarnos a comprender cómo ve Jehová a los que son más débiles es la que Pablo empleó en su primera carta a los Corintios. En el capítulo 12, el apóstol nos recuerda que hasta la parte menos atractiva o más débil del cuerpo humano tiene una función (lea 1 Corintios 12:12, 18, 21-23). Algunos evolucionistas han puesto en duda ese concepto. Sin embargo, los descubrimientos en el estudio de la anatomía indican que algunas partes del cuerpo que en un tiempo se consideraron inútiles cumplen en realidad funciones esenciales. Por ejemplo, hay quienes ponían en duda que el dedo pequeño del pie sirviera para algo, pero ahora se sabe que ayuda a mantener el equilibrio de todo el cuerpo.

⁵ La ilustración de Pablo nos enseña que todos los miembros de la congregación son útiles. Satanás quiere hacernos creer que no servimos para nada y que no le importamos a Jehová (**Job 4:18, 19**). Pero Jehová considera necesarios a todos sus siervos, incluso a los que parecen más débiles. Esa idea nos ayudará a sentirnos a gusto con el papel que tenemos en nuestra congregación y contentos de formar parte de la congregación mundial de siervos de Dios. Piense en alguna ocasión en que, por ejemplo, llevó del brazo a una persona mayor que necesitaba ayuda para desplazarse. Sin duda, usted tuvo que ajustar su paso al de ella. Eso ayudó a la persona, pero ¿verdad que usted también se sintió bien? Y es que cuando ayudamos a los demás en sus necesidades, sentimos el gozo que produce cuidarlos y nos volvemos más pacientes, amorosos y maduros (Efes. 4:15, 16). Nuestro cariñoso Padre quiere que valoremos a todos nuestros hermanos, sin importar sus limitaciones. Si así lo hacemos, la congregación será más equilibrada y amorosa.

w14 15/3 págs. 12-13 párr. 3 Mantengamos una actitud positiva

3. ¿A qué pueden deberse los sentimientos negativos?

³ ¿Qué puede causar estos sentimientos negativos? Tal vez alguna decepción, una enfermedad o los achaques propios de la vejez (Sal. 71:9; Prov. 13:12; Ecl. 7:7). Además, recordemos que nuestro corazón es traicionero y puede condenarnos aunque Dios esté muy contento con nosotros (Jer. 17:9; 1 Juan 3:20). Satanás acusa falsamente a los siervos de Dios. Y hay personas que, influidas por las ideas del Diablo, intentan hacer que nos creamos lo que le dijo el infiel Elifaz a Job: que no valemos para Dios. Esa afirmación era tan falsa entonces como lo es ahora (**Job 4:18, 19**).

w94 1/2 pág. 29 ¿Respetar la dignidad ajena cuando da consejo? - Trate a otros con dignidad, opóngase al Diablo

Las tácticas de Satanás tienen como objetivo despojarle de su dignidad, provocar en usted sentimientos de deshonra, inutilidad y desesperación. Fíjese en cómo utilizó a un intermediario humano para provocar emociones negativas en el fiel Job. Elifaz alegó con hipocresía: “En sus siervos él [Jehová] no tiene fe, y a sus mensajeros [santos ángeles] imputa tener faltas. ¡Cuánto más a los que moran en casas de barro [humanos pecadores], cuyo fundamento está en el polvo! Los aplasta uno más rápidamente que a una polilla”. (**Job 4:18, 19**.) De modo que, según él, para Dios, Job no tenía más valor que una polilla. En realidad, el consejo de Elifaz y sus compañeros no solo no edificó a Job, sino que le debió privar incluso del recuerdo de tiempos mejores. A juicio de ellos, su pasado de fidelidad, la educación que dio a su familia, su relación con Dios y sus dones de misericordia no tenían ningún valor.

De igual modo, hoy los malhechores arrepentidos son particularmente susceptibles a tales sentimientos y existe el peligro de que ‘sean tragados por hallarse demasiado tristes’. Cuando los ancianos los aconsejan, ‘confirman su amor’ a ellos al permitirles conservar cierta dignidad. (2 Corintios 2:7, 8.) “Si no se te trata con dignidad, se te hace difícil aceptar el consejo”, reconoce William. Es esencial fortalecer su convencimiento de que son valiosos a los ojos de Dios. Recuérdeles que Jehová ‘no es injusto para olvidar su obra y el amor que mostraron para con su nombre’ durante sus años de servicio fiel. (Hebreos 6:10.)

Toda la información ha sido sacada de la Watchtower Library 2015
Este archivo, es simplemente una ayuda para nuestra preparación, el propósito principal de esto, es que investiguemos más nosotros. (km 9-2006)